Foll.
250-1

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

NOVENA A S. M. SALOME

Foll. 250-1

NOVENA

DE

SANTA MARÍA SALOMÉ,

madre dichosa de los Santos Apóstoles

SANTIAGO Y JUAN EVANGELISTA.

COMPUESTA POR EL EXCMO. É ILMO. SR.

D. Fr. Manuel María de Sanlucar de Barrameda,

Obispo de Cidonia y Auxiliar de Compostela, Caballero Gran Cruz de la Real Órden de Isabel la Católica. del Consejo de S. M.

REIMPRESA EN SANTIAGO:

Establecimiento tipografico de D. Manuel Mirás y Alvarez,

Plazuela de Fuente-Seca número 1.

1877.

M. 360/109

R.50868

NOVENA

DE

SANTA MARÍA SALOMÉ,

madre dichosa de los Santos Apóstoles

SANTIAGO Y JUAN EVANGELISTA.

COMPUESTA POR EL EXCMO. É ILMO. SR.

D. Fr. Manuel María de Sanlucar de Barrameda,

Obispo de Cidonia y Auxiliar de Compostela, Caballero Gran Cruz de la Real Órden de Isabel la Católica, del Consejo de S. M.

REIMPRESA EN SANTIAGO:
Establecimiento tipografico de D. Manuel Mirás y Alvarez,
Plazuela de Fuente-Seca número 1,

1877.

Date ei de fructu manuum suarum: et laudent eam in portis opera ejus. (Prov. c. 31 y. 31.) Es decir á nuestro caso: Dad gloria, y alabanza á Santa Salomé por el fruto de sus manos: ó más bien, sus mismas obras, virtudes y méritos, que lograron de Dios fuese madre benemérita de los esclarecidos Apóstoles Santiago y Juan, sean su mayor elogio.

INDULGENCIAS.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Rafael de Velez, Arzobispo de Santiago, deseando alentar la piedad de los fieles con gracias espirituales y promover el culto y devocion de SANTA MARÍA SALOMÉ, concedió 80 dias de indulgencia por el acto de contricion y por cada una de las Oraciones y Alabanzas de esta Novena; rogando á Dios por el mas feliz estado de la Iglesia, por la paz y concordia entre los Príncipes cristianos y demás santos fines que cada dia propone la Novena. Bajo las mismas condiciones concedieron el Emmo. y Excmo. Sr. Cardenal *Cienfuegos*, Arzobispo de Sevilla 100 dias. El Excmo. é Ilmo. Señor Arzobispo Obispo de Coria, 80. Los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Córdoba, Tuy, Barcelona, Cádiz, Valladolid, Salamanca, Astorga, y el Sr. Posadas, Obispo, Arzobispo electo de Toledo, 40 cada uno y lo mismo los Ilmos. Sres. Obispos de Plasencia, Puerto-Rico y Auxiliar de Santiago.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

PREFACIO.

Si Ana, madre de Samuel, es tan celebrada por la divina Escritura y por los Santos Juan Damasceno y otros Padres, en razon de su piedad religiosa y confiada, de su paciencia en sufrir á su adversaria Fenenna, y de su fecundidad celestial y gloriosa, que con heróico desprendimiento consagró á Dios; justo nos parece tambien dedicar la presente Novena en aplauso y gloria de SANTA MARÍA SALOMÉ: cuya virtud publica por toda la Iglesia el Evangelio, y celebran los Santos Fulgencio y otros Padres: cuya piedad religiosa acompañó al Señor hasta mas allá de su muerte, sufriendo paciente con su Magestad en su santísima pasion: cuya fecundidad brilla en el cielo y tierra por la novilísima altura y perfeccion divina de sus dos hijos Santiago y Juan: y cuyo heróico desprendimiento se admira en la entrega y dedicacion que de estos sus dos hijos queridos hace á Jesucristo: sobre lo cual es bien considerar las *circunstancias* y el *objeto* del heróico desprendimiento y dedicacion.

Las *circunstancias* del desprendimiento son muy notables, ya se mire á ella misma, y ya se mire á Jesucristo. Ella está muy cerca de sesenta años, y solo tiene estos dos hijos para sustento y apoyo de su ancianidad; y no obstante, porque sigan á Jesucristo, ofrece á su Magestad este heróico sacrificio, privándose voluntariamente de la compañia y beneficencia de unos hijos tan morigerados y dignos de

todo su afecto. Y ¿en qué ocasion hace esta oferta á Jesucristo? ¡Ah! esta circunstancia realza mucho la fé y ofrenda de nuestra gloriosa Santa; porque el texto Evangélico en el capítulo 20 de San Mateo dice: *y subiendo Jesús á Jerusalen, tomó á parte á los doce discípulos y les dijo: Ved que subimos á Jerusalen, y el Hijo del hombre será entregado á los Príncipes de los Sacerdotes, y á los Escribas, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los gentiles para que le escarnezcan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercero dia resucitará. Entonces se acercó á Él la madre de los hijos del Zebedeo con sus hijos adorándole, y pidiéndole alguna cosa. El le dijo: ¿qué queréis? Ella le dijo: di, que estos dos mis hijos se sienten en tu reino el uno á tu derecha, y el otro á tu izquierda.* Jesucristo trataba de tormentos, de cruz y de muerte; y esto no obstante, Santa María Salomé, mirándolo como Rey é hijo de Dios vivo, con una fé acendradísima le pide trono para sus hijos: y ofreciéndoles el Señor el cáliz de la Pasion y de la muerte, su heroismo mancomunado con el de sus hijos arrostra con todo, y queda hecha la ofrenda.

Es verdad que Ana madre de Samuel se desprende de este su hijo al despecharle, y lo entrega al servicio de Dios en el Tabernáculo de Silos; pero le quedan bienes, otros hijos y marido; además lo dedica al lugar de honor y de paz, donde fué objeto digno de los afectos de todo Israel. No así nuestra Santa María Salomé, que anciana, y pobre queda en desolacion, hasta más de noventa años que vivió con muy justa y devota vida: y entregó á Jesucristo en sus hijos Santiago y Juan dos queridísimas partes de su corazon; y esto para antes de ocupar dos sólios de inefable honor, beber un cáliz, que envolvia en si mismo los mayores desprecios y padecimientos; pero su fé, su piedad, y el amor que tiene á Jesús y á sus hijos, hace que con heroismo se someta á todo, y consiga así un muy plausible bien en todo, así para sus hijos, como para Ella misma.

Ella mira á Dios llena de gloria en el Cielo, y es celebrada por los *Latinos* en Octubre, y por los *Griegos* en Mayo con fiesta de toda la Iglesia, siendo los Evangelistas los que por todo el Universo panegirizan sus virtudes, su oblacion santa, y su desprendimiento ejemplar, atendido y recompensado por el Supremo Señor.

Rebeca, justa esposa de Isaac, deseaba en sus dos gemelos *Esaú* y *Jacob* presentar al Señor una oblacion santa, pero no logró sinó una parte de su querer; porque Dios amó á *Jacob*, y con odio muy justo miró á *Esaú*. Esto mismo quiso nuestra primer madre Eva en sus dos primeros hijos *Cain* y *Abel*; pero á este solo aceptó Dios por sus buenas obras, abominando á *Cain* por sus procederes malignos. No asi pues, no así sucedió á la gloriosa María Salomé, la cual fué aceptable para el Señor Jesús en sus hijos santísimos y muy ilustres; en su esposo *Zebedeo* ó Aristobulo, que fué un santo discípulo y Mártir del Señor; y en ella misma, que es hoy y hace tiempo lo fué espiritual piedra de la gloriosa Sion.

La Reina Sabá, habiendo oido hablar de la grande reputacion que Salomon se habia adquirido por todo lo que obraba en el nombre y gloria del Señor, salió de la Arabia feliz, entró en Jerusalen, y presentó á Salomon unos riquísimos regalos de aromas, oro y piedras preciosas. Salomon la recibió del modo mas plausible, le dió todo lo que ella quiso, y pidió; sin contar con los presentes que de su grado le retornó con magnificencia real. La santa y divina Escritura celebra justamente esta entrevista y recíprocos regalos magníficos de la Reina Sabá y Salomon; y los Santos Padres miran en esto á Cristo en Salomon, y á la Iglesia en la Reina Sabá, regalándose y celebrándose divina y esplendorosamente en el celestial é inefable desposorio ó union de tan distantes naturalezas. Mas, dejando nosotros estos misterios, jamás bien celebrados ni agradecidos, miremos solo á la Reina Sabá regalando á Salomon,

y á este retornando mercedes á la Reina Sabá; y comparemos esto con la ofrenda que á la subida de Jerusalen hizo Santa Maria Salomé á Jesucristo, y el generosisimo retorno que este divino Salomon hizo á la gloriosa Santa. Esta le presenta en *Santiago* y *Juan* dos porciones de su alma, sin mácula y en disposicion de dispensar fidelísimamente al mundo entero los aromas fragantísimos del Señor, el oro de su amor, y las preciosidades de su doctrina y celestiales misterios; y Cristo Señor recibe con bondad esta ofrenda de Santa María Salomé, y la recompensa santificando á Ella misma para eternamente gozarle, y llenando á sus dos hijos de tal manera de los dones y gracias de su inefable espíritu, que fueron y son la admiracion del Cielo y de la Tierra, en perfeccion, gracia y gloria; en lo que el Señor dió á Salomé mas de lo que pidió, y quiso.

Si *Jocabéd*, hija de la tribu de Leví, en sus dos hijos *Moisés* y *Aaron* presentó á Dios unos dignos objetos de su amor: el primero para libertar, conducir y apacentar á su escogido pueblo 40 años en el desierto; y el segundo para cabeza Suprema del Sacerdocio, Pontífice de Israel, Ministro principal del culto debido y dado á Dios y mediador entre el Señor y su pueblo: Santa María Salomé en sus dos hijos *Santiago* y *Juan* presentó á Jesús dos Apóstolos, dos Pontífices, dos Ministros y dos Caudillos; no de la sombra, sinó de la realidad; no de un solo pueblo, sinó del Universo: le presentó pues dos Zafiros para fundamento de la Iglesia nueva, dos cimientos de la gloriosa Jerusalen, dos Jueces de su juicio universal, y dos muy distinguidos objetos de su divino amor. *Santiago* fué el primer Apóstol, que se purpuró con su sangre y *San Juan* fue vírgen, Apóstol, Profeta y Evangelista; y ambos hijos del *Trueno* por su ardiente y enérgica predicacion.

El objeto pues de la presente Novena es Santa María Salomé, hebrea digna de los mayores elogios, fiel comensal y asistente de Jesús hasta en el se-

púlcro; compañera de María Santísima siempre y hasta en sus mayores angustias; madre dichosa (como hemos dicho) de los esclarecidísimos Apóstoles *Santiago* y *Juan*, y gloriosa moradora del Empíreo. Y ¿no será feliz el que la invoque en sus apuros? ¿no podrá lograr del Señor para sus devotos cuanto le pidan en sus verdaderas necesidades? ¡Ah! si en la tierra alcanzó del Señor Jesús mas de lo que quiso, y pidió ¿cuánto mas hoy en el Cielo, ayudada de los ruegos de sus dos queridos hijos, alcanzará en favor de sus invocadores, si la llaman con justa y santa devocion? Los españoles muy especialmente debemos serle devotos, porque es madre digna de nuestro Apóstol, Tutelar, Patron y Padre en Jesucristo. La ciudad de Santiago tiene *Parroquia* y *Reliquia* de esta gran Santa, y le debe especial devocion por tener en su recinto el sagrado Cuerpo de Santiago, su hijo: á quien debe hasta el nombre de ciudad: y toda la Iglesia es justo le tribute un especial culto y veneracion, por ser tambien madre digna del glorioso Apóstol y Evangelista Juan; quien, además de ser el singularmente amado de Jesús, es el Doctor de ella en su *Evangelio* y *Cartas*, y su Defensor hasta el fin de los siglos en su *Apocalipsis* contra toda secta y error. Por lo tanto, procurando el valimiento, merced é intercesion de María Salomé para con Jesucristo, hagámosle con muy piadosa devocion la siguiente Novena, que nos proporcionará gracias y bendiciones del Cielo, asi para el alma, como para el cuerpo; y asi para el tiempo, como para la eternidad.

Tiempo para hacer la Novena.

El tiempo más propio es comenzarla el *14 de Octubre*, para acabarla el 22 que es el dia de la Santa; ó empezarla el 22, para concluirla el dia 30. Fuera de este tiempo puede hacerse por sus devotos en *nueve Domingos*, ó en *nueve dias* seguidos ó interpolados con arreglo al lugar que tengan, y á las necesidades, urgencias ó motivos de procurar la intercesion ó valimiento de la *Santa*.

Modo de hacer bien esta Novena.

Para conseguir lo que se desea por la Novena es muy conveniente presentar á la *Santa* algunos especiales obsequios; como, por ejemplo, *contribuir al culto de esta Novena;* y principalmente *imitar sus virtudes:* y es tambien muy provechoso ocuparse cada dia de la Novena en alguna obra de misericordia, ya *espiritual*, ó ya *corporal*, y oir *Misa diaria* mientras dure la Novena. Sobre todo procúrese hacer una buena y santa confesion y comunion, dándose á Dios totalmente con firme propósito de nueva vida. Cada uno procure atraer devotos á la *Santa*, con el fin de que Dios sea por todos reconocido maravilloso en ella y por ella en los favores y gracias, que por su intercesion les dispense. Hágase todo en caridad, por caridad y en gloria del gran Señor que es caridad y habita permanentemente en todo el que está en caridad, á quien en todo sea dada gloria.

DIA PRIMERO.

Arrodillado ó en el modo posible humilde y devoto ante el altar ó imágen de la *Santa*, levantando el corazon á Dios, imagínese que mira á la *Santísima Trinidad*, al *Divino Salvador*, á la *Soberana Virgen María* y á toda la *Corte celestial*; y que entre los Santos descubre á *Santa María Salomé* que entre los resplandores de gloria brilla como una refulgentísima estrella, y tiene gran valimiento para con la Divina Magestad, que aun en la tierra le concedió mas de lo que le pidió en favor de sus hijos. Clame á la Santa bendita pidiéndole su intercesion, y la luz y gracia de Jesucristo; para que cuanto piense, diga y obre en esta piadosa Novena, sea todo á mayor honra y gloria de Dios. Despues hará la señal de la cruz y dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Clementisimo Jesús, Rey de reyes y Señor de señores, Salvador del mundo, que por tu bondad infinita alumbraste con luz divina á tu gloriosa sierva María Salomé, para que con viva y muy grande fé, y con amor intensísimo te sirviese: obsequiosa hasta en el sepulcro, te ofreciese generosa á sus dos muy queridos hijos *Santiago* y *Juan*, y se consagrase en toda su larga vida, á imitarte y darte gloria: te rogamos que por tu inmensa misericordia, por los méritos de tu Madre Santísima, por la intercesion de los Santos Apóstoles *Santiago* y *Juan*, y por los ruegos de *Santa María Salomé*, que solicitamos é interponemos en esta Novena, nos perdones nuestros muchos y graves pecados, que detestamos por sólo ser ofensa á tu infinita bondad. Nos pesa, Señor, de haberte ofendido, nos pesa de no haberte amado; proponemos la enmienda confiados en tu divina gracia y pedimos tu bendicion para obedecerte en todo, y de tal modo servirte en la tierra, que consigamos verte y gozarte en el cielo; donde con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas, Dios por todos los siglos. Amen.

ORACION

para comenzar todos los dias de la Novena.

Bondadosisimo Jesús, Criador, Padre y Redentor nuestro, que con tanta piedad atendiste á la súplica hecha por tu sierva Maria Salomé en favor de sus hijos *Santiago* y *Juan;* dando á estos en tu Iglesia un lugar eminentisimo, y despues entronizándolos en tu gloria, y derramando sobre el alma de ella tus mas dulces y abundantes gracias; para que se santificase, imitase tu santisima vida, y fuese asi digna de la inefable felicidad que goza en el cielo: rogámoste, Señor, que mirándonos misericordiosamente desde la diestra del Padre celestial, y conociéndonos por el precio de tu muerte y pasion, atiendas propicio á las súplicas que hoy te hacemos, interponiendo para el efecto los méritos de tu amada y gloriosa *Santa María Salomé* y de sus dos esclarecidos hijos *Santiago* y *Juan.* Oyenos, Padre clementísimo, dadnos un nuevo corazon y un nuevo espíritu semejante al tuyo: concédenos la remision de nuestros pecados y la perfecta enmienda de

ellos; y además del favor especial, que pedimos en la presente Novena, bendícenos con toda bendicion y gracia para bien servirte y amarte en la tierra hasta lograr por tu misericordia verte y gozarte en el cielo. Amen.

ORACION

propia de este dia,

en que se encarece la Fidelidad, Concordia, Paz, Temor de Dios y Union conyugal; *como poderosos medios para lograr de Dios* en los hijos los frutos de su mayor gracia y bendicion.

¡O Dios justo y misericordioso! que deleitándote en la paz y concordia, y en la fiel observancia con que guardaban tus mandamientos los santos esposos *Zacarías* é *Isabel*, los enriqueciste de tus gracias, siendo una de ellas el Señor *San Juan Bautista* que les diste por hijo; y que del mismo modo y por la misma causa bendiciste á los pacíficos y fieles observadores de tu ley *Zebedeo* y *Salomé*, esposos concordes y temerosos de tu nombre, derramando sobre su casa abundantes luces, y colmándolos de celestiales bienes, y entre ellos los tesoros esclarecidos de

dos hijos benditos Apóstoles tuyos: *Santiago* el uno, Padre, Patron y Tutelar de España; y *San Juan* el otro, Evangelista, Profeta y tu especial amado; te rogamos, Señor, que haciendo uso de tus piedades, dés á las familias cristianas la paz y concordia, y tu santo temor; con lo que se hagan dignas de buenos hijos; y educando á estos bien y santamente, sean siempre tu pueblo peculiar, tu albergue permanente y tus delicias. Concédenos además el favor particular, que pedimos en esta Novena, y que en todo te amemos todos y sirvamos hasta pasar á darte gloria por los siglos de los siglos en el cielo. Amen.

Ahora cada uno pida al Señor, interponiendo los méritos de Santa María Salomé *y de sus santos hijos* Santiago *y* Juan *cuanto es justo desear, y cuanto el divino* Salvador *nos manda pedir en el* Padre nuestro. *Ruéguese tambien por la extension de la Fé Católica, paz de la Iglesia, bienestar de la Monarquía española, alivio de las almas del Purgatorio, perseverancia de los justos, conversion de los pecadores, y socorro de todo necesitado; y muy especialmente debe rogarse á Dios por los que con sus limosnas ayudan á estos sagrados cultos de* Santa María Salomé, *para que el Señor los colme de bendiciones, despues á honra y gloria de la* Santísima Trinidad *se dirá* tres veces el Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

ORACION

que todos los dias deberá hacerse á los bienaventurados Apóstoles Santiago y Juan, hijos de Santa María Salomé.

Santísimos y gloriosísimos Apóstoles *Santiago* y *Juan:* zafiros de los muros gloriosos de Sion; frutos deliciosísimos del árbol de la vida; Rayos de la Deidad suma; Carros del Eterno; Organos del Espíritu Santo; Príncipes de la Religion; Maestros sobresalientes de la santidad; Llaves del Cielo; Columnas de la Iglesia; Angeles humanos; Luceros de Cristo; Nardos del Salvador; Hogueras de divina caridad, Terror del infierno; Virtudes de Jesús; Puertas del Paraiso; Cimientos de la gloriosa Jerusalen; Pavor de los demonios; Ministros idóneos del nuevo Testamento; Truenos y sonidos del Altísimo; Nubes clarísimas y saludables del Excelso; Compendio de toda perfeccion; Azucenas de la mas pura castidad; Sal y Luz de la Tierra; Margaritas del Empíreo; Esmeraldas preciosísimas del Redentor; é Hijos santísimos de Santa María Salomé: por tan relevantes y merecidos títulos y por haberos hecho dignos la

Magestad Suprema de prerogativas y gracias tan sublimes, y de su amistad singular, os rogamos interpongais vuestro valimiento en favor de los que aqui congregados hacemos esta devota Novena en gloria de vuestra digna madre Santa Maria Salomé; para que por vuestros ruegos y los de ella nos conceda Jesucristo cuanto en gloria suya y en bien de nuestras almas le pedimos; y principalmente su bendicion y gracia para bien imitarle y servirle en la tierra, hasta pasar por su misericordia á gozarle y bendecirle en la gloria. Amen.

ORACION

para acabar todos los dias.

Amabilisimo Dios y Señor de toda consolacion y gracia, mirando al Tesoro infinito de tu bondad y clemencia, y al inmenso amor, con que nos redimiste de la muerte y del pecado; aunque conocemos nuestra deslealtad y rebeldia, y lo mucho que hemos provocado tu indignacion con maldades gravisimas y sin cuento; no obstante abismados en la consideracion de tus antiguas é inagotables misericordias, con profundo sentimiento de haberle

ofendido clamamos hoy á ti, ¡ó Rey de las virtudes, Señor, Principio y Fin de todas las cosas! suplicándote, que por los méritos de tu sierva gloriosa María Salomé (en la que presentas á la Iglesia un grande ejemplar de las virtudes cristianas, y muy principalmente la fiel lealtad y continuado obsequio con que servia á tu Hijo santísimo en su pasion y muerte) nos concedas, la gracia de imitarla, y hacernos dignos de su patrocinio y amparo. Unid, Padre y Dios nuestro amabilísimo, unid nuestra oracion á la que con clamor y lágrimas te hizo desde la cruz tu Unigénito y querido Hijo Jesucristo nuestro Señor, á los imponderables méritos de su Madre santísima y de los bienaventurados apóstoles Santiago y Juan, hijos de Santa María Salomé; para que concedas la paz para la Iglesia y Reinos cristianos; la concordia, obediencia á tus mandamientos y tu santo temor á las familias cristianas; el alivio á las almas del Purgatorio; el socorro, amparo á todos los necesitados; y por último tu bendicion y gracia; con lo que te sirvamos en santidad y justicia hasta verte y gozarte eternamente en la gloria. Amen.

ALABANZAS.

Pues dos hijos venturosa
Diste á Cristo esclarecidos;
Atiende á nuestros gemidos
Salomé, madre dichosa.

De muy santo mineral
Al mundo noble naciste,
Y de gracia recibiste
Precioso y rico caudal,
Que en tu vida religiosa
Túvo aumentos muy crecidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Tu humildad vida seguia
Sánta, honesta y retirada;
Y á ser perfecta casada
El cielo te disponia,
Zebedeo en tí, digna esposa,
Logró sus votos cumplidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Juan y Santiago, dechados,
Y guias de perfeccion,
De tu devota oracion
Fueron frutos muy colmados,
Que á madre tan virtuosa
Eran hijos muy debidos
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Bersabée á David postrada
Trono para Salomon pidió;
Y á tí Jesús concedió
La silla en gloria ensalzada,
Que le pediste animosa
Para tus hijos queridos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Dos de doce magistrados,
Que á todos han de juzgar,
Jesús los quiso tomar
De entre tus hijos amados,
En Josafat muy gozosa,
Los verás ennoblecidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Dios, en poder infinito,
Y en la bondad inefable,
Grande es por tí y admirable,
Y en el cielo y tierra bendito.
Por tu oblacion generosa
Se le dan cultos cumplidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Luceros muy refulgentes
De virtud y perfeccion,
De todos admiracion
Son tus hijos preeminentes;
En ellos por gracia ungidos,
Te admiran todos gloriosa.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Salomé, tu fino amor
Te hizo á Dios agradable,
A todo el mundo admirable,
Y al cielo llena de honor.
El Calvario de ardorosa
Tus afectos vió encendidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, Madre dichosa.

Querida fuiste y amada
De Jesús y de María;
Porque así lo merecia
Tu lealtad consumada:
En tí ésta muy fervorosa
Vió gloria en tus renacidos.
Atiende á nuestros gemidos.
Salomé, madre dichosa.

Individua compañera
De Jesús y de María
De contínuo, noche y dia
Los seguiste á donde quiera.
Jesús, y María angustiosa
Por tí fueron atendidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

De Jesús amante fina
Fuiste en seguirle constante,
Sin apartarte un instante,
De su ejemplo y su doctrina.
Junto á la Cruz muy piadosa
Te hallaste entre enfurecidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Tu grande fé y caridad
Tanto bien te merecieron,
Que íntimamente te unieron
A la excelsa Magestad.
A ti como á poderosa,
Te claman los afligidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Que son tus preeminencias
De un mérito sin segundo
Lo muestran á todo el mundo
Divinas y humanas ciencias.
Tu santidad portentosa
Hijos tiene engrandecidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Tu humildad y fortaleza,
Con la imitacion de Cristo,
En tí fueron, por lo visto,
Segunda naturaleza.
Tu vida santa y briosa
Nos deja á todos corridos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Con firme resolucion
Caminaste por las vías
Que al espíritu son guías
Para la divina union.
A Dios tras tí ¡O valerosa!
Sigamos muy decididos.
Atiende á nuestros gemidos.
Salomé, madre dichosa.

De Jesús, ya sepultado,
No te olvidas un momento,
Por lo que con rico ungüento
Lo fuiste á ungir con cuidado.
¡Tú en vela, y muy oficiosa,
Y nosotros muy dormidos!
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Hiciste de precursora
De Jesús resucitado;
Porque de su Apostolado
Fuiste Evangelizadora.
El Señor haga ¡ó gloriosa!
Seamos por tí protegidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Allá en el cielo su amor
Para con Dios puede tanto,
Que con El alcanza cuanto
De gracia pide y favor.
Dios por tan santa y graciosa
Quiere seamos socorridos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Con el Todo-poderoso
Vuestros ruegos pueden tanto,
Que al pecador hacen santo,
Y al que es tibio fervoroso.
Como á misericordiosa,
Clamemos á ella rendidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

En las çongojas fatales,
Y amargura de la muerte
Procura que nuestra suerte
Sea la de siervos leales.
Siempre fuiste bondadosa,
Por tí seamos bendecidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

Todos á tus piés postrados
Con la mayor devocion
Pedimos tu intercesion,
Y el ser por ella amparados.
Veamos por tí ¡o muy piadosa!
Jesús en gloria reunidos.
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

—

Pues dos hijos venturosa
Diste á Cristo esclarecidos,
Atiende á nuestros gemidos,
Salomé, madre dichosa.

℣. Ora pro nobis, Beata Salome.
℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Domine Jesu pro cujus amore Beata Salome inter primas tibi fideles omnia dimisit, et te sepultum venerari curavit: concede

propitius; ut ejus imitatione tecum consepulti œternæ Resurrectionis participes effici mereamur.

Esto Domine plebi tuæ sanctificator et custos; ut Beati Jacobi Apostoli tui munita præsidiis, et conversatione tibi placeat, et secura mente deserviat.

Ecclesiam tuam, Domine, benignus illustra; ut Beati Joannis Apostoli tui et Evangelistæ illuminata doctrinis, ad dona perveniat sempiterna. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. Amen.

DIA SEGUNDO.

Así en este como en los demás dias, todo se hará como el primero, excepto lo que sigue.

Se recomienda hoy la fé, humildad, mansedumbre *de corazon y* obediencia *constante y obsequiosa de la bienaventurada Salomé.*

ORACION.

Fidelisima y muy humilde Salomé, que conociendo no ser posible agradar á Dios sin la virtud de la fé; y sabiendo que la humildad es la custodia fiel

de todas las virtudes, y la que Dios pide á todas las almas; copiaste en tu alma la *humildad* y *mansedumbre* de corazon, que admirabas en la Reina de los Angeles, y muy singularmente en el divino Salvador; y detestando la soberbia desobediencia de nuestros primeros padres y del primer Monarca de Israel, abismada en la consideracion de tus miserias, y en la contemplacion de la Divinidad; creyendo se hallaba esta, como realmente lo estaba, en Jesucristo; animada de la *Fé* de San Pedro le reconociste Hijo de Dios vivo; y por tanto con profunda adoracion le reverenciaste, sin dejarle obsequiosa, humilde y fidelísima en su vida, en su muerte, en su sepulcro y siempre: te rogamos nos alcances del amorosísimo Salvador, que tanto te quiso y atendió, así en tus hijos como en tí misma, arraigue en nuestras almas la única y verdadera *Fé*, la *mansedumbre* y *humildad* de corazon, y la *obediencia* mas reverente y puntual á sus mandamientos y consejos; con cuyas virtudes, rociadas por su divina gracia, nuestras almas se fecunden en toda obra santa y agradable á sus ojos; para que siendo en la tierra sus siervos humildes, fieles, reverentes, obsequiosos y sumisos, consigamos por su mise-

ricordia verle y gozarle eternamente en la gloria. Amen.

Continua ahora hasta acabar, como el dia primero.

DIA TERCERO.

Se habla en este dia con justa recomendacion de la Esperanza, Longanimidad, *y otras* virtudes *de Santa María Salomé.*

ORACION.

Prudentisima y generosisima Salomé: tu, apoyada en la mejor formada *Esperanza,* contemplando los deberes que te debian unir á Dios, con gozo y paciente *Modestia* te entregaste toda á él; y no contenta con el perfecto holocausto de ti misma, queriendo imitar á Abrahan en su digna ofrenda, con *Longanimidad* imponderable te desprendiste de tus dos santos y amabilisimos hijos Santiago y Juan, que deberian ser la alegría y sostén de tu ancianidad; y providenciando al servicio debido á Dios y al bien de estos tus dos propios hijos, se los presentaste á su divina Magestad, para qne, como siervos fidelisimos, le asistiesen leales en la vida, en

la muerte, y despues de la muerte como en efecto lo hicieron: te rogamos pidas por nosotros al mismo Señor; para que animados y confortados por la teológica virtud de la *Esperanza* en el mismo, despeguemos nuestro corazon de todo lo caduco y perecedero, entregándonos á su divina Magestad con *Longanimidad;* sirviéndole pacientes, modestos y alegres en el tiempo de la vida mortal, hasta conseguir por su clemencia pasar á contemplarle en el cielo por los siglos de los siglos. Amen.

DIA CUARTO.

Se hablará en este dia de la Caridad, Compasion, Liberalidad, Benignidad y religiosa piedad *de Santa María Salomé.*

ORACION.

Amabilísima y religiosima Salomé, que desnudándote de ti misma y desprendiéndote de tus propios hijos testificaste á Jesucristo ofreciéndote con ellos á su servicio, el intenso amor y verdadera Caridad, con que querias servirle y adorarle; cuyas virtudes simultánea-

mente con tus santos hijos las egercitaste compasiva, devota, misericordiosa, benigna, liberal y constante siempre en el seguimiento y cordial afecto á Jesucristo: te rogamos, que, por lo mucho que Dios te favoreció en mercedes y gracias celestiales para llegar á ser tan santa, virtuosa y amable á sus divinos ojos, nos alcances del Señor que nos desnudemos del amor propio, y de todo aquello que nos impide para unirnos con nuestro Dios; para que caritativos, afectuosos, devotos, compasivos, benignos y misericordiosos con todos, demos gloria y sirvamos á su divina Magestad en la tierra; con lo que nos hagamos dignos de verle y gozarle por siempre en el cielo. Amen.

DIA QUINTO.

En este dia se hablará del Amor filial, Prudencia, Educacion y Religion *de Santa María Salomé.*

ORACION.

¡Ó felicísima y muy dichosa Salomé! tu eres la muger graciosa, de que el Espíritu Santo nos habla, que con tus

virtudes y modestia humilde hallaste gracia. Tu en el mundo fuiste la muger sábia, que diste á tu casa nombradía plausible y firme estabilidad con tu diligencia, órden ó buen gobierno doméstico; y sobre todo con la *Prudencia* y *Educación* religiosa, con que criaste á tus hijos: y tu ¡ó bendita Salomé! interesada y prudente por el mejor bien de tus hijos Santiago y Juan, y deseosa de retornar á Dios los bienes recibidos de su divina Magestad; imitando á la heróica *Macabea* madre de los siete mártires Macabeos, y dando egemplo á las inmortales madres *Sinforosa* y *Felicidad;* despues de bien educados en el temor de Dios y santa doctrina, ofreciste tus queridos hijos á Jesucristo, logrando de este divino Señor los ensalzase en gran manera sobre la tierra, y los entronizase gloriosamente en el cielo. ¡Ó feliz y mil veces dichosa Salomé! ¿no eres tu la afortunada y digna madre que en tus hijos Santiago y Juan proporcionaste á la Magestad suprema celestiales Magistrados, para ocupar dos de los doce tronos, que con Jesucristo, Juez de vivos y muertos, han de residenciar á los mortales y aun hasta los Angeles malos? ¿qué cosa mas grande podía desear tu amor filial? ¡Ah!

por tantas y tan excelsas prerogativas te rogamos, ó Salomé gloriosa, que á las familias cristianas logres del Señor las mas eficaces gracias para bien educar á los hijos, y gobernar con temor de Dios sus casas y dependencias; y que para todos los aquí congregados, además de lo que en especial pedimos en la Novena, nos conceda su salud y bendicion para bien servirle en el mundo, y pasar despues á darle gloria en el cielo por los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEXTO.

En este dia se recordará la Oracion *humilde y discreta de Santa María Salomé; por la que, en razon de ir fundada en* viva Fé, *consiguió del Señor los resultados mas plausibles é inefables.*

ORACION.

Religiosisima y devotisima Salomé, hija verdadera del fidelísimo Abrahan en la fé y ruegos humildes; Hebrea digna de los mayores elogios por tu discreccion y piedad; y mujer fuerte, laboriosa y constante en el bien obrar.

Tu fuiste muy exacta copia de la buena esposa, que el Espiritu Santo nos describe por Jesús hijo de Sirac; porque Dios, en razon de tus bondades, te dió por consorte al varon de obras buenas, al baron justo; y tú con tu diligencia y virtuosa gracia deleitaste al Zebedéo tu santo esposo, y cimentaste el temor de Dios y la perfeccion en tus dos excelsos hijos Santiago y Juan, que como hóstias inmaculadas ofreciste, y fueron muy aceptables á Jesucristo. Don de Dios fué la buena crianza que les diste; pero dón debido en cierto modo á tu oracion fervorosa, (que siempre Dios atiende) á tu discrecion prudente y sabia, y á tu pundonor y cordura. Tú con esas virtudes fuiste en tu casa, como el Sol al nacer lo es para los montes y cimas elevadas; antorcha brillantísima era la afable gravedad de tu rostro gobernando tu casa, criando á tus hijos, manteniendo la paz, y aliviando á tu marido. Tu devocion, peso y modestia, como columnas de oro asentadas sobre bases de plata, fueron el sólido apoyo de toda tu familia; porque Dios, agraciando á tu docilidad y justo proceder, quiso se admirase en ti aquello del mismo Dios, que dice: *Cimientos eternos sobre piedra sólida son*

los Mandamientos de Dios en el corazon de la mujer santa. Por todo lo cual, mirándote hoy en el cielo segura de tu eterna felicidad al lado de tus santos hijos, y solicita con ellos de la nuestra, te rogamos nos patrocines simultáneamente con tus santos hijos; para que con la mas ferviente y continua oracion, con viva fé, modestia y discrecion santa nos hagamos dignos de las misericordias de Dios y de sus promesas eternas. Todo por Jesucristo nuestro Señor, que con el Padre y el Espíritu Santo vive, y reina, Dios por los siglos de los siglos. Amen.

DIA SÉPTIMO.

En este dia se hará mencion de la Justicia, Verdad, recto Consejo y ardientísimo Amor *de Santa María Salomé siguiendo á Jesucristo en la* Vida, *en su* Muerte, *en su* Sepúlcro y siempre.

ORACION.

Benditísima y afortunadísima Salomé, que despreciando la falsedad y engaños del mundo, procuraste con teson y empeño la *Justicia* y la *Verdad*; y

con *recto Consejo* las buscaste en Jesucristo por medio de un *Amor* ardientísimo y constante; hallándolas con un infinito cúmulo ó tesoro de todos los bienes; y con esta *Justicia* y *Verdad*, que te apropiaste, te hiciste digna del elogio del Espiritu Santo, que dice: *Los hijos, y la fundacion de una Ciudad, harán durable la fama; y mas que esto será estimada la mujer irreprensible*, ¡O Salomé discreta, sensata y gloriosa! A tí hoy nos llegamos procurando por tu médio del Señor la *Justicia* y la *Verdad* en nuestras acciones, y su temor santo en toda nuestra vida mortal; cuyos dones son estimables sobre el oro y sobre toda otra preciosidad mundana. Seas para nosotros hoy y siempre desde el cielo, lo que para el Rey *Samuel* fué en la tierra su propia madre, haciendo que seamos de Dios, amados de Dios, y enseñados por Dios; para que, siguiendo el recto Consejo, nos unamos á Dios en *Justicia* y *Verdad*, como lo hizo la *mujer fuerte* de que habla Salomon. Consíguenos pues del Señor el *Amor* ardentísimo de Jesucristo, que te hizo tan individua y constante servidora de su Magestad en la *Vida*, en la *Muerte*, en el *Sepúlcro* y *siempre*; para que viviendo de continuo unidos al Se-

ñor, imitando su vida santisima, y procurando las virtudes y fama ejemplar, que simbolizaron los *bálsamos*, con que en compañia de las otras Marias fuiste á ungirle en el Sepúlcro, seamos á todos ejemplo de buen olor, y consigamos la muerte preciosa de los Santos y acompañarlos siempre en la gloria. Amen.

DIA OCTAVO.

En este dia se recordará la fidelisima y constante amistad y devocion de Santa María Salomé *para con la* Soberana Vírgen Maria *subiendo para este fin la* Escala *de las* Bienaventuranzas, *y bebiendo al lado de la Madre de Dios el amargo* Cáliz de la Pasion.

ORACION

Sapientisima y muy leal Salomé: tú ¡ó dichosa y bienaventurada! Deseando unirte por gracia á la cabeza de la Iglesia Cristo, y mirando ser María Santisima la garganta ó cuello de esta misma Iglesia, te adheriste devota y afectuosamente á tan divina Señora, sirviéndola obsequiosa, humilde, grata y constante; y para el logro de tanto bien subiste una por una las gradas de la *Escala*, que á la falda del monte el Divino

Salvador vinculó en las *Ocho Bienaventuranzas*. Humilde, pobre de espíritu ó desprendida hasta de ti misma; mansa, mortificada y justamente afligida ó llorosa; sedienta y briosa en procurar la justificacion de tu alma; misericordiosa con todos; candorosa y limpia de corazon; pacífica en tu interior y pacificadora de tus prógimos por ver á Dios; fuerte y sufrida por la justicia y mayor gloria del Señor, subiste siempre los escalones de la *Escala* divina, que ofrecia y garantizaba la posesion del Reino de los Cielos, donde hoy por lo mismo justamente reinas. Rogámoste, nos alcances de Dios la gracia de ser esclavos afectuosísimos y muy devotos de su Madre Santísima, con cuyo ejemplo y ayuda subiste tú la *Escala* mencionada. Pide á la clementísima Reina de los Angeles que sea siempre nuestra protectora y amparo; para que, por tu favor, socorro y patrocinio, sostenidos en las alas de su misericordia subamos la *Escala* de la perfeccion, obedezcamos puntualmente á Dios en todo, imitemos al Divino Salvador, y por sus méritos consigamos entrar en el glorioso y eterno Reino; donde con el Padre y el Espíritu Santo le gocemos y alabemos por los siglos sempiternos. Amen.

DIA NOVENO.

Háblase hoy de la Oportunidad *en pedir, y darse á Dios, de Santa María Salomé, y de la firme* Perseverancia *en sus propósitos.*

ORACION.

Oportunísima y constantísima María Salomé: ¡Ah! ¡cuán diferente fué tu proceder á el de muchos mortales! De estos, unos quieren buscar á Dios, cuando no pueden hallarlo; y otros prodigan su amistad y gracia, dejándolo por seguir engolfados en las ilusiones y negocios del mundo, dando suelta á sus pasiones brutales, y muriendo todos en su pecado. No, no así fuiste tu; porque supiste pedir en oportunidad, y lograste humilde para tus hijos y para tí misma los bienes inefables, que solo Dios puede darlos, y que duran eternamente. Conseguiste oportuna y rendida la amistad y gracia del divino Salvador: cuya amistad y gracia de Jesucristo la apreciaste justamente, y la conservaste desvelada, sufrida y constante entre los mayores apuros, grandes trabajos é ingentes padecimientos. Acompañaste en

sus penas á Jesús y María Santísima, les fuiste leal y muy fiel hasta la muerte, como tus hijos Santiago y Juan, y como tu santo esposo Zebedéo: y por lo tanto en compañía de ellos reinas hoy en el cielo, y reinarás eternamente con Cristo; gozando lo que ni el ojo vió, ni el oido oyó, ni cupo en la comprension de hombre alguno. Por todo lo cual ¡ó gloriosa y feliz María Salomé! te rogamos humildes y confiados en este último dia de la Novena nos alcances de la divina piedad el perdon de los pecados con la perfecta enmienda de ellos, y el dón de la perseverancia en la amistad y gracia de Dios hasta pasar á darle eternas alabanzas contigo en la gloria. Amen.

Cuantó logró del Cielo Santa María Salomé, *todo lo obtuvo por la gracia* del Señor Jesús, *y por los ruegos de su* Santísima Madre Vírgen; *á cuya gracia, y á cuyos ruegos cooperó ella muy fiel y agradecida: nosotros por lo tanto, si deseamos estas misericordias, pongamos de nuestra parte; y valiéndonos al efecto del* Señor Jesús, *y de* Nuestra Señora la Virgen María, *cada dia digamos—con el* Padre San Gregorio el Grande á Jesús.

«Jesus, bendito sea tu nombre.
Jesús, eternamente yo te ame.
Jesús, á todas horas yo te nombre.
Jesús, en mis conflictos á Ti clame.
Jesús, mi verdadero Dios y Hombre.
Jesús, medite en Ti mi entendimiento.
Jesús, viva yo en Ti todo momento.
Jesús, que cuando enfermo, me visitas.
Jesús, que cuando caido, me levantas.
Jesús, que al bien obrar, siempre me incitas.
Jesús, que en tu gracia, me adelantas.
Jesús, que mi recuerdo solicitas.
Jesús, que al enemigo de mi espantas.
Jesús, de mis entrañas, yo te ame.
Y óyeme, Jesús, cuando te llame.
Jesús me ampare, y Jesús me defienda ahora, en la hora de mi muerte, y en todas mis necesidades.

Alabados sean los dulcísimos nombres y Sagrados Corazones de Jesús, María y José. Amen.»

Y con el Padre San Agustín digamos á María.

«Acordáos, ó piadosísima Virgen María, que, desde que el mundo es, no se sabe hayas dejado sin consuelo, á quien llegó á pedirlo: ni se ha oido jamás decir que, quien llegó á vuestra presencia con miserias, dejase de salir de vuestra clemencia remediado. Yo, así confiado en vuestras piadosas entrañas, y generosa condicion, me arrojo á vuestros piés. No querais, ¡ó madre del Verbo ó Palabra eterna! despreciar mis súplicas, y mis ruegos; sinó oidme propicia, y otorgadme lo que con lágrimas de mi corazon os pido. Amen.»

Por último en caridad, con los Cofrades del Corazon de María *pidiendo por la conversion de todos los pecadores del mundo, cada dia hagamos á esta gran Señora las* preces *siguientes:*

¡O María! Sin pecado concebida: rogad por nos, que acudimos á vos.

María, refugio de pecadores, rogad por nosotros.

ORACION.

Corazon sagrado de Maria, siempre puro é inmaculado: yo os consagro mi corazon con todos sus afectos, y os ofrezco todas las obras de este dia y de toda mi vida; y quiero por vuestro medio tributar á la Santísima Trinidad y al Corazon adorable de vuestro Hijo y Señor nuestro Jesucristo el culto supremo de adoracion que le tributa el vuestro; y todo lo aplico en favor de la conversion de todos los pecadores del mundo. Aceptad mi ofrenda, ó Madre mia, y bendecidla. Amen.

LAUS DEO

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO
00372493